

El lugar de la mujer en el III Reich

Gertrud Scholtz-Klink



El lugar de la mujer en el III Reich

Gertrud Scholtz-Klink



*Gertrud Scholtz-Klink, jefa de la Liga Nacionalsocialista de Mujeres
(NS-Frauenschaft)*

El lugar de la mujer en el Tercer Reich

Cuando el nacionalsocialismo se constituyó en poder dominante en Alemania en 1933, nosotras, las mujeres, comprendimos que era nuestro deber contribuir por nuestra parte en el programa de reconstrucción de nuestro *Führer*, al lado de los hombres. No hablamos mucho de ello, sino que comenzamos a trabajar inmediatamente. Nuestra primera preocupación fue ayudar a todas las madres que habían pasado grandes apuros durante la guerra y el periodo de post-guerra y a todas las demás mujeres que - como madres - deben ajustarse en la actualidad a las demandas de esta nueva época. Actuando de acuerdo con el reconocimiento de estos hechos, creamos en primer lugar el Servicio de Maternidad del *Reich* (*Reichsmütterdienst*) cuyas funciones se exponen en el artículo 1 de las regulaciones que lo rigen: *“La preparación de las madres se ve estimulada por el espíritu de solidaridad nacional y por la convicción de que pueden prestar un gran servicio a la nación y al Estado. El objetivo de tal preparación es el de desarrollar el rendimiento físico e intelectual de las grandes madres, hacerlas apreciar los grandes deberes que caen sobre ellas, instruir las en la manera de criar y educar a sus hijos y cualificarlas para las tareas domésticas y económicas. A fin de proporcionar tal preparación se han organizado varios cursos de formación, cada uno de los cuales trata únicamente un tema en particular, como por ejemplo, cuidado de los niños, higiene personal, cuidado de los enfermos en casa, educación de los hijos, cocina, costura, etc.”*

Estos cursos se realizan en todas las ciudades con población superior a 50.000 habitantes a la vez que profesores itinerantes dirigen otros parecidos en las ciudades más pequeñas y en el campo. Cada mujer alemana de más de dieciocho años puede realizarlo, independientemente de sus ideas religiosas, políticas o cualquier otra. El número máximo de miembros se ha visto limitado a veinticinco por curso, porque la instrucción que se imparte no se ve limitada a disertaciones teóricas sino que toma la forma de clases prácticas para cada uno de los grupos integrantes en los que se preguntan y responden todas las cuestiones. Desde la creación del Servicio de Maternidad del *Reich*, esto es, entre el 1 de abril de 1934 y el 1 de octubre de 1937, 1.179.000 mujeres casadas y solteras han recibido este tipo de formación en 56.000 cursos, dirigidos por unos tres mil profesores, de los que alrededor de mil doscientos tuvieron un empleo de jornada normal, mientras que los restantes dos mil trescientos (también en posesión de las cualificaciones requeridas) actuaban con capacidad honorífica o como instructores a jornada parcial. Nuestra próxima preocupación se refería a esos millones de mujeres alemanas que, día tras día, realizan sus pesadas labores en las fábricas. Intentamos hacerles comprender como algo realmente importante, que también ellas representan a la nación.

Ellas también deben sentirse orgullosas de su trabajo y deben poder decir: *“Tengo una tarea útil que realizar y el trabajo que hago constituye una parte esencial del trabajo realizado por toda la nación en su conjunto.”* Una vez pensada esta meta, creamos la Sección Femenina del Frente Alemán del Trabajo (*Frauenamt der Deutschen Arbeitsfront*) que en la actualidad cuenta con más de ocho millones de miembros. Algunas críticas extranjeras han señalado a menudo que las mujeres alemanas carecen de la oportunidad de ganarse la vida trabajando en la industria u otras empresas. Por ello aprovecho esta oportunidad para rubricar que más de once millones y medio de mujeres están empleadas en diversas profesiones y ocupaciones y que su interés se ve atendido por la Sección Femenina del Frente Alemán del Trabajo. Además,

somos de la opinión de que una mujer siempre encontrara posible la seguridad de un trabajo remunerado, siempre y cuando sea lo suficientemente fuerte como para desempeñar el trabajo que ha solicitado. Esto se aplica a las mujeres trabajadoras de todas las categorías, indistintamente de que el trabajo desempeñado sea de orden físico o intelectual. Por ello es el deber de la Sección Femenina asegurarse de que las mujeres no se hallen empleadas en ningún puesto que resulte perjudicial para su condición femenina y ofrecerles la protección para la que específicamente se les ha autorizado. A fin de traducir a la práctica estas ideas, la Sección Femenina ha procedido a crear el cargo de *mujer socialista trabajadora de la industria (Betriebsarbeiterinnen)*, para cada empresa que tenga empleadas a un número considerable de mujeres.

Las funciones que deben ejercer estas mujeres son de índole general y particular. Deben conseguir que todas las mujeres empleadas en una misma empresa consideren sus deberes idénticos y que entre todas ellas reine un buen espíritu de camaradería. La jefa de trabajo y el consejo secreto las ayudan en sus tareas y se hallan en posición de ganarse la confianza de las demás mujeres trabajadoras porque todas se sienten mutuamente camaradas. Deben evitar que las rivalidades, los celos y la charla irresponsable envenenen la atmósfera social de trabajo, ayudar a aquellas camaradas que se vean oprimidas por tareas domésticas y colaborar para que las tareas de trabajo sean lo más dignas posibles. Con tal propósito deben ofrecer a la jefa de trabajo sugerencias para todo el tipo de medidas necesarias para adaptar los procesos de trabajo - en conformidad con las peculiaridades técnicas de la empresa - a las capacidades naturales de la mujer. Finalmente deben cooperar en el traslado de mujeres trabajadoras a otros lugares de trabajo, en la tarea de mantener el aspecto de las empresas lo más agradable posible, etc. Esta enumeración de sus funciones muestra que no deben ser solamente experimentadas trabajadoras sociales sino también que deben hallarse familiarizadas con su trabajo actual. Por esta última razón se les exige una dedicación de varios meses en este trabajo antes de adjudicárseles el puesto de trabajadoras sociales. Durante este periodo reciben los mismos salarios que las demás mujeres trabajadoras y están sujetas a las mismas regulaciones que ellas.

Soluciones similares, aunque a menor escala, existen con relación a trabajos con personal reducido, esto es, aquellos en que el número de mujeres trabajadoras es inferior a doscientos. Nuestra organización dedica un cuidado especial a las mujeres trabajadoras casadas y con niños pequeños y a aquellas que están en estado de gestación. En este campo del trabajo social proporcionamos asistencia conjuntamente con la Organización Nacionalsocialista para el Bienestar Social (*NS-Wolkswohlfahrt*), que sobrepasa la norma fijada por la presente legislación. Esta asistencia suplementaria consiste en dinero, comida, ropa, etc. No debo olvidar añadir unas pocas palabras en relación a las mujeres estudiantes que utilizan parte de sus vacaciones a favor de esas mujeres trabajadoras - sobre todo aquellas con familias numerosas -, necesitadas de una semana de descanso como suplemento a sus vacaciones normales. Las estudiantes atienden generosamente al trabajo de estas mujeres en la fábrica durante su ausencia, y como no piden salarios, las trabajadoras no sufren ningún tipo de pérdida pecuniaria. En muchas ocasiones la Liga Nacionalsocialista de Mujeres (*NS-Frauenschaft*) proporciona alojamiento gratuito a las estudiantes, mientras la Organización Nacionalsocialista para el Bienestar Social garantiza facilidades especiales para las mujeres en vacaciones, tales como paquetes adicionales de comida, alojamiento en unos de sus albergues para madres - incluida la comida -, etc. Durante los primeros años de la operación del plan, las estudiantes relevaban a las trabajadoras de 57.700 días de trabajo. Diariamente

recibimos un gran número de cartas en que las trabajadoras y estudiantes, indistintamente, nos agradecen esta experiencia inolvidable. Las jefas de trabajo también nos informan continuamente de los beneficiosos resultados conseguidos.

Tras completar la iniciación de los mencionados proyectos, continuamos nuestro trabajo por otros derroteros, como por ejemplo organizarnos nosotras mismas. De esta manera hemos coordinado las asociaciones femeninas que existían previamente y creado la Asociación de Mujeres Alemanas (*Deutsches Frauenwerk*) que se subdivide en secciones según las directrices creadas por la Liga Nacionalsocialista de Mujeres. La Asociación de Mujeres Alemanas, cuenta, aparte del Servicio de Maternidad del *Reich* ya mencionado, con las siguientes secciones: economía nacional y doméstica, asuntos culturales y educacionales, asistencia y una sección extranjera. Además existen cuatro grandes departamentos administrativos: verbigracia, administración general, finanzas, organización y personal, asuntos de prensa y propaganda, que últimamente se ocupa también de la radio, películas y otras demostraciones. En la sección de economía nacional y doméstica, se enseña a las mujeres y a las jóvenes a aplicar los principios de solidaridad nacional. Se les enseña que en cada hogar la madre es la responsable de la salud de toda la familia, proporcionándoles una buena alimentación y ejerciendo normalmente sus deberes con habilidad y eficiencia. La sección cultural y educacional pone el patrimonio cultural de la nación a disposición de las mujeres, se ayuda en su trabajo a las mujeres artistas y se concede particular atención a los logros conseguidos por las mujeres en el campo de la ciencia. La sección de asistencia se ocupa del trabajo realizado por las enfermeras, la Cruz Roja y la defensa aérea.

La sección extranjera establece contacto con asociaciones de mujeres en el extranjero, suministra información a las extranjeras, intercambia experiencias con organizaciones extranjeras, prepara programas de visitas de instituciones relacionadas con el trabajo de la Asociación de Mujeres Alemanas, etc. Todos estos grupos se hallan bajo la dirección general de la Liga Nacionalsocialista de Mujeres, que puede considerarse, por lo tanto, como la organización dirigente, mientras que la Asociación de Mujeres Alemanas y la Sección Femenina del Frente Alemán del Trabajo constituyen el fundamento común del trabajo realizado por las mujeres a lo largo de todo el país. Los extranjeros me han preguntado repetidas veces sobre la clase de coacción que utilizamos para que las mujeres tomen parte en todo este trabajo. Desearía asegurar a los que esto preguntan que no sabemos de ningún tipo de coacción. Aquellas que desean unírseos deben hacerlo de forma totalmente voluntaria, y solo puedo agregar que todas ellas se dedican alegremente a su trabajo. Dejadme concluir citando un comentario que hice con ocasión del congreso de mujeres que tuvo lugar durante la reunión del partido en Núremberg (1935): *“Todo trabajo que nosotras realizamos por rutina, que en estos es tan extenso que ya no podemos describirlo con detalle, es simplemente un medio para alcanzar un fin. Es la expresión de la determinación de las mujeres alemanas de ayudar a resolver los grandes problemas de nuestra época. Un espíritu de camaradería nos anima a todas y nuestra lealtad a nuestra nación guía todos nuestros esfuerzos.”*

A handwritten signature in dark ink, reading "Gertrude Scholtz-Klink". The script is cursive and somewhat stylized, with the first name "Gertrude" written in a larger, more prominent hand than the last name "Scholtz-Klink".

Gertrude Scholtz-Klink

“Es la expresión de la determinación de las mujeres alemanas de ayudar a resolver los grandes problemas de nuestra época. Un espíritu de camaradería nos anima a todas y nuestra lealtad a nuestra nación guía todos nuestros esfuerzos.”

(Gertrud Scholtz-Klink)

